

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMÁ-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXX • N° 646 • ENERO 2021

FELIZ NAVIDAD

Cada persona humana es un fin en sí mismo, nunca un simple instrumento que se aprecia sólo por su utilidad, y ha sido creada para convivir en la familia, en la comunidad, en la sociedad, donde todos los miembros tienen la misma dignidad. De esta dignidad derivan los derechos humanos, así como los deberes, que recuerdan, por ejemplo, la responsabilidad de acoger y ayudar a los pobres, a los enfermos, a los marginados, a cada uno de nuestros «prójimos, cercanos o lejanos en el tiempo o en el espacio»

(Papa Francisco, Mensaje para la Jornada mundial de la paz, 1 de enero de 2021)

FELIZ AÑO NUEVO 2021

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Maite Eguizábal Rodríguez

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org

www.osma-soria.org

D. L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS



COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

RADIO MARÍA:
SORIA, EL BURGO DE OSMÁ, MEDINACELI



Palabra de vida

Domingo, 3 de enero (2º Navidad)

Jn 1, 1-18. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

La Iglesia contempla este domingo el misterio de Dios hecho humano como nosotros.

La cultura que domina nuestra sociedad se empeña en predicar a los cuatro vientos que el cristianismo ahoga y esclaviza al ser humano: le quita rasgos propios de su humanidad; le quita su libertad.

Asimismo, hay grupos cristianos que consideran al ser humano como algo completamente corrompido y prácticamente incapaz de llegar a Dios.

Ambos desconocen la profundidad del misterio de la encarnación del Hijo de Dios. Ambos desconocen hasta qué punto Dios se hizo verdaderamente humano para que nosotros pudiéramos llegar a Él. Ambos desconocen que haciéndose humano y viviendo como un niño, un adolescente y, finalmente, como un hombre cualquiera, elevó nuestra humanidad hasta darnos una libertad sin límites: la libertad de los hijos de Dios.

Domingo, 10 de enero (Bautismo del Señor)

Mc 1, 7-11. Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco

El lugar donde Juan bautizaba está ya cerca del Mar Muerto, el lugar más bajo del mundo. Jesús, que es el Hijo de Dios, el Altísimo, el Dueño de todo lo creado, se hace humilde hasta bajar al lugar más bajo de la Tierra.

Jesús, Dios hecho hombre, baja al lugar más bajo para que nosotros lleguemos a Dios, porque cuando se eleva otra vez y sale del agua los cielos se abren de par en par y el Espíritu Santo y el Padre dan testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios.

Cuando nos bautizaron pasó exactamente lo mismo: se nos abrieron los cielos de par en par y la fuerza del Espíritu nos hizo verdaderamente hijos de Dios hasta el punto de que el Padre dijo de cada uno de nosotros lo que dijo de Jesús, el Hijo: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Domingo, 17 de enero

Jn 1, 35-42. Vieron dónde vivía y se quedaron con él

La llamada a llevar a cabo los planes de Dios en nuestra vida brota espontáneamente en cuanto conocemos –aunque sea lo mínimo– al Señor Jesús: a los apóstoles Juan y Andrés les bastó la palabra de Juan el Bautista y ver al Señor que pasaba fugazmente.

Qué momento tan profundo debió de ser, porque cuando, ya muy anciano, Juan se puso a escribir su evangelio, recordaba la hora exacta de aquella tarde de su juventud cuando Jesús se cruzó en su vida: era «la hora décima» (las cuatro de la tarde).

Y luego dice el mismo Juan que «se quedaron con Él», pero no se lo quedaron solo para ellos, porque Andrés

fue enseguida a contárselo a su hermano Pedro. En efecto, cuando uno se encuentra con Cristo se le llena tanto el corazón que tiene la necesidad de anunciar que ha encontrado lo mejor de su vida.



JOSÉ A. GARCÍA

Cuando nos entre miedo y nos asustemos o nos asombremos de los planes que Dios tiene para nosotros, tengamos que acordarnos de nuestra «hora décima» personal. Y, si todavía no hemos tenido esa hora de encuentro con Jesús, vivamos de la fe de la Iglesia, que como Juan el Bautista nos dice: «Este es el Cordero de Dios».

Domingo, 24 de enero

Mc 1, 14-20. Convertíos y creed en el Evangelio

Convertirse y creer en el Evangelio es volverse, fijar toda nuestra atención en Dios y confiar en sus promesas y en la eficacia de sus acciones en la historia humana: se hace uno de nosotros, vive como uno de nosotros, muere por nosotros y resucita por nosotros para que podamos llegar a Dios.

Jesús nos invita al arrepentimiento de todas las veces que cambiamos a Dios por los afectos humanos y por las cosas de este mundo. Todo lo que hay en el mundo es bueno, pero hacemos un mal uso de ello cuando ponemos lo creado por Dios en el lugar que debería ocupar Dios en nuestra vida.

Cuando Dios ocupa en nosotros el lugar que le corresponde, reconocemos nuestras limitaciones, nuestros pecados y nuestros errores, pero brota una fuerza que nos hace capaces de incendiar el mundo con el fuego del Evangelio, de atraer las almas a Dios, de hacernos verdaderos «pescadores de hombres».

Domingo, 31 de enero

Mc 1, 21b-28. Les enseñaba con autoridad

Jesús enseña con autoridad porque todo lo que dice brota de lo más profundo de su ser. Jesús habla con verdad, porque Jesús es la Verdad.

Jesús es la Verdad porque es Dios y la verdad, el misterio de Dios, es que Dios es amor. Por eso, la caridad auténtica no puede existir sin verdad: cuando faltamos a la verdad, impedimos que los demás amen auténticamente; cuando faltamos a la verdad ante Dios impedimos que su amor actúe en nosotros; entonces llegan las dudas, el miedo, nos acomodamos en una vida tibia y confortable y, llenos de desconfianza en Dios, toda nuestra vida le grita a Jesús como aquellos demonios: «¿Qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesús Nazareno?»

Con Jesús, que nos puede curar de cualquier enfermedad y de cualquier herida, sinceridad absoluta. Y, así, llenos del amor de Dios, podremos amar a los hombres con la caridad de Cristo, porque veremos la verdad de los demás seres humanos: que cada uno vale infinito, el precio de la sangre de Cristo en la Cruz.



La voz del Pastor

“ID A JOSÉ”

Feliz Año 2021

Numerosos Padres de la Iglesia han visto en José, el penúltimo de los 12 hijos del patriarca Jacob, un anuncio profético de san José, esposo de la Virgen. El libro del Génesis nos narra que, cegados por la envidia, sus hermanos lo vendieron a unos mercaderes egipcios y que tras descifrar algunos sueños que tuvo el Faraón, éste lo elevó a un importante cargo. Prosperó tanto que todos los egipcios y los extranjeros debían acudir a él ante cualquier necesidad. Así se acuñó la expresión “Id a José”.

Quiero, queridos diocesanos de Osma-Soria, felicitaros el Año Nuevo diciéndoos también “Id a José”. Pero no al José del Antiguo Testamento, sino a san José, esposo de María, el que cuidó, estrechó entre sus brazos y educó al Niño Dios, al Dios hecho hombre.

Recientemente el Papa Francisco nos ha obsequiado con una Carta Apostólica en la que describe quién fue san José, cómo vivió su función de padre en la Sagrada Familia de Nazaret. Este año 2021 celebramos el 150º aniversario de la proclamación de san José como Patrono de la Iglesia Universal, precisamente un 8 de diciembre, uniendo así la Virgen María y San José. El Sumo Pontífice pretende que este año dedicado a san José se convierta en una ocasión para conocer su figura, imitar su ejemplo y pedir su intercesión. Santa Teresa de Ávila escribía así: “Quería yo persuadir a todos a que fuesen devotos de este glorioso santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios”.

¡Cuánto bien nos puede conseguir el santo José en este año 2021, tan duro y difícil como se presenta por la Covid-19! Os recuerdo las palabras del Papa en su *Meditación en tiempos de pandemia* (27 de marzo de 2020) que tanto iluminan y nos dan esperanza: “Nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo [...]. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos”.

Se habla mucho de la ansiada “normalidad”, de la auténtica “normalidad” en todas las facetas y sectores de nuestra vida familiar y social. Me permito proponeros para este

año una normalidad muy especial: que hagamos realidad aquello de que “Año Nuevo, Vida Nueva”. La figura de san José nos ha de arrastrar hacia el bien, hacia la virtud, hacia los demás, hacia el respeto a la vida humana en todas sus fases, hacia Dios que es la Vida. Francisco define a José como un “padre amado”, un padre curtido en la ternura, en la obediencia, un trabajador siempre en la sombra. Leed la Carta del Papa – cuyo título “Con corazón de padre” ya es toda una declaración de intenciones– y veréis cómo aparece san José como un hombre paciente, que ejercita la difícil virtud de la mansedumbre, lejos de toda forma de protagonismo, con lo que infunde esperanza en toda ocasión.

Os traigo unas palabras del Papa a propósito de la paternidad de san José, de su paternidad en la sombra y que nos sirven para todos en esa búsqueda, a veces desesperada, de la felicidad: “*La felicidad de José no está en la lógica del auto-sacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza [...]. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. También en*



el sacerdocio y la vida consagrada se requiere este tipo de madurez. Cuando una vocación, ya sea en la vida matrimonial, célibe o virginal, no alcanza la madurez de la entrega de sí misma deteniéndose sólo en la lógica del sacrificio, entonces en lugar de convertirse en signo de la belleza y la alegría del amor corre el riesgo de expresar infelicidad, tristeza y frustración”.

Termino animándoos a recitar una oración que el Papa Francisco viene rezando a lo largo de más de cuarenta años. Dice así: “Que no se diga, santo Patriarca José, que nadie te invoque en vano. Muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder”.

Os felicito a todos de corazón y os deseo un santo año 2021, con mi bendición y mi afecto.

+ Abilio Martínez
Ob. de Osma-Soria



JESÚS RIVERA

El noveno mandamiento: No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

“El noveno mandamiento no se opone al deseo sexual en sí, sino al deseo desordenado” (462). La Iglesia nos recuerda que la sexualidad está integrada en el amor. Es fundamental el cuidado del deseo y la atracción erótica

en el ámbito del amor para no caer en la concupiscencia, poniendo con ello en peligro el ámbito protegido del matrimonio y la familia (cfr. 462).

¿Cómo hacer frente a la tentación en este sentido? Ciertamente no se trata de un simple voluntarismo. En la relación con Dios, a través de la oración y posibilitando que actúe la gracia, surge la virtud de responder a su voluntad y amar con un corazón sincero e indiviso (cfr. 463).

“El pudor protege el ámbito íntimo de la persona, su misterio, lo más propio e íntimo, su dignidad, especialmente también su capacidad de amor y entrega erótica. Se refiere a lo que solo está autorizado a ver el amor” (464). Es muy sencillo, sobre todo para los jóvenes, habituarse a la pérdida del pudor. En un contexto en el que se consumen todo tipo de contenidos a través de los medios de comunicación, sin ningún control o límite, existe el enorme peligro de normalizar una degradación de la sexuali-

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



dad desde muy temprana edad. Educar en el sentido del pudor no es una ingenuidad: es la posibilidad de proteger algo muy valioso, nuestra dignidad humana en relación con la capacidad de amar. “Quien hiere el natural sentido del pudor de otra persona mediante palabras, miradas, gestos o actos, lesiona su dignidad” (464).

Décimo mandamiento: No codiciarás los bienes ajenos.

“Un cristiano debe aprender a distinguir los deseos razonables de los injustos e irrazonables y adquirir una actitud interior de respeto ante la propiedad ajena” (465). El Catecismo nos ofrece una actitud absolutamente necesaria, la pobreza de corazón. Esta humildad consiste en reconocer que el vacío de nuestro corazón no se llena con cualquier bien (cfr. 467). En la búsqueda de felicidad puede surgir la tentación de codiciar un bien que otros poseen. Pero “el anhelo último y mayor del hombre solo puede ser Dios” (468). Reconocer que nada satisface y comenzar a experimentar que Dios colma todo nuestro deseo, permite desprendernos de la codicia y la envidia frente a los bienes que otros disfrutan.



MARIO MUÑOZ

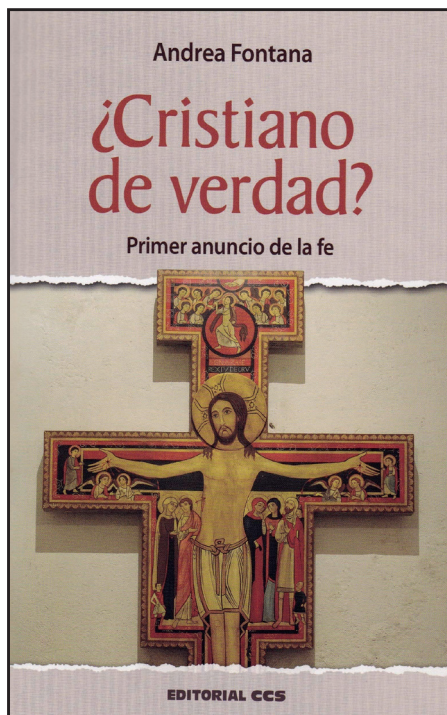
Los buenos amigos

Título: ¿Cristiano de verdad? Primer anuncio de la fe. Autor: Andrea Fontana. Editorial: CCS. Páginas: 64
Se puede adquirir en la Librería diocesana

Desde el inicio de su pontificado el Papa Francisco está insistiendo en la necesidad del primer anuncio. Así lo hizo ya en la exhortación apostólica “Evangelii gaudium”: “Cuando a este primer anuncio se le llama “primero”, eso no significa que está al principio y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis en todas las etapas y momentos” (EG 164).

Teniendo en cuenta esta preocupación del Santo Padre por el primer anuncio del Evangelio, el sacerdote Andrea Fontana ha publicado la presente obra. Un libro que intenta responder a las siguientes preguntas: ¿quién es Jesucristo? ¿quién es cristiano? ¿cómo vivir la fe cristiana hoy? Pero lo más interesante de esta obra es que va dirigida a aque-

llas personas que no han tenido un encuentro personal con Jesucristo. Es, por tanto, mérito del autor expresar los rudimentos de la fe de una forma sencilla y no dando nada por supuesto.



El libro, pese a ser muy breve, tiene un total de 17 capítulos de tres páginas cada uno. Todos los capítulos terminan con dos apartados: el primero lleva por título “Lee el Evangelio” y en él se invita a buscar y meditar algún pasaje de la Biblia; el segundo, titulado “Vive hoy en la vida”, consiste en un pequeño compromiso para ese día.

El autor no se conforma con transmitir un conocimiento meramente intelectual sino que quiere “tocar el corazón” de su interlocutor y llevarle a una relación personal con el Señor. A ello ayuda la buena elección de los pasajes del Nuevo Testamento intercalados en sus páginas.

En definitiva, estamos ante un libro cuya publicación se hacía cada vez más necesaria a causa del gran número de personas que no han descubierto en sus vidas la importancia de la fe.

En la Frontera

Mirar el año nuevo con esperanza

Acabamos de iniciar un nuevo año y recorriendo sus primeros tramos hacemos votos por ser capaces de transitar por él con acierto. Nuestra mirada de creyentes se dirige a Dios y pide su fuerza y sabiduría para no tener miedo y ser capaces de ofrecer a los hombres de hoy con profunda alegría lo mejor que tenemos: la fe en Jesucristo nacido Niño y muerto y resucitado para nuestra salvación. El silencio, olvido o abandono de Dios es, sin duda, el principal drama de nuestro tiempo pues quiebra interiormente el auténtico sentido de la existencia, corrompe la interpretación de la vida humana y debilita los valores éticos. La persona sin referencia alguna a Dios se priva de aquella realidad última que fundamenta su altísima dignidad. En el inicio del nuevo año y durante todo su recorrido, es preciso que hablemos de Dios, confesemos con confianza nuestra fe en Él, y ofrezcamos a todos el testimonio de que ese Dios se nos ha revelado a los hombres en su Hijo venido en carne en el seno de la Virgen.

Haríamos bien los cristianos de Osma-Soria en profundizar en el conocimiento de Jesucristo. Haríamos muy bien los sacerdotes en afianzar este conocimiento a través del estudio serio, de la meditación y de la oración contemplativa, para poder hablar de Dios con palabras convincentes que broten de la propia experiencia de intimidad con Cristo. En efecto, con frecuencia nos quedamos en los métodos evangelizadores y nos olvidamos de lo esencial que es la belleza de la vida en Cristo.

Al comenzar este año 2021 esforcémonos en escuchar en lo hondo del alma la llamada de Dios a conocerlo mejor para amarle más. Si la pregunta “¿dónde está tu Dios?”, que nos dirige una cultura alejada de la fe, llega a inquietarnos, ¿no será quizás porque hablamos poco con Dios?

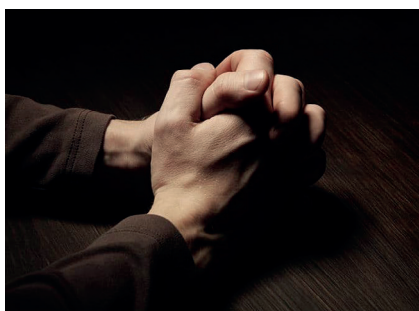
Pues bien, que este año apenas iniciado sea un momento en el que los fieles cristianos de Soria reforcemos nuestra vida de oración, para que se renueve y fortalezca nuestra experiencia de Él. En efecto, es tiempo de oración. Ni la renovación de la Iglesia, ni la edificación de nuestro mundo serán posibles si no oramos. Puesto que la caridad es el criterio más claro de la autenticidad de nuestra oración, animando a la oración estamos al mismo tiempo llamando a una vida de verdadera solidaridad, de comunión en la Iglesia y de preocupación por todos, en particular, por los excluidos y necesitados.

Todos necesitamos orar más, particularmente los sacerdotes, porque la oración es fuente de la alegría sacerdotal, aliento en los “duros trabajos” del Evangelio y garantía de fecundidad apostólica. Es servicio primero y principal de la conversión pastoral. Sin la oración la conversión pastoral es sólo marketing. Fortalezcamos la vida de oración en la familia, en la

parroquia y en las diversas comunidades. Nuestra Iglesia diocesana será lo que sea nuestra oración. Sin la oración la vida cristiana languidece y nuestro ser Iglesia se burocratiza. Aprendamos a orar, que es muy sencillo, y enseñemos a orar, que es necesario.

No será difícil que el año 2021 sea mejor que el que dejamos atrás, un año de muerte e incertidumbre. Los creyentes pedimos que Dios se apiade de todos y que seamos portadores de paz, de alegría y de esperanza. Y que la Virgen María, Madre de Jesucristo, interceda por todos nosotros, especialmente por quienes más crudamente han padecido o están padeciendo el azote de la pandemia.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



Iglesia en Soria

La Delegación episcopal de MCS recuerda a sus suscriptores que pueden **renovar sus suscripciones a “Iglesia en Soria”**. Los precios se mantienen: 13€ para los envíos individuales y 10€ para los envíos a través de parroquias.

Pueden hacer el ingreso en la cuenta que la Delegación tiene en Caja España-Caja Duero:

ES92 - 2108 - 2900 - 1900 - 3000- 5429

ACTUALIDAD

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Día del Seminario



Este año, debido a la pandemia, se ha celebrado el Día del Seminario en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Los actos comenzaron los días 5 y 6 de diciembre, con la visita del equipo de formadores y de nuestros dos seminaristas mayores a varias parroquias de la ciudad de Soria. El día 7 de diciembre se celebró un año más la tradicional vigilia de la Inmaculada en la villa episcopal, también en Soria y en otros lugares de la diócesis. El día 8 de diciembre tuvo lugar la misa solemne presidida por el Sr. Obispo en la Catedral.

Retiro de sacerdotes con el Sr. Obispo



La mañana del miércoles 9 de diciembre, los sacerdotes diocesanos asistieron a un retiro de Adviento con el Sr. Obispo en la iglesia de San Juan de Rabanera de la capital soriana.

Inauguración de las obras del Retablo del Cristo del Milagro

El pasado jueves 10 de diciembre comenzaron las obras del Retablo del Cristo del Milagro de la Catedral de El Burgo de Osma.



Jornada de formación para sacerdotes y laicos. Día del voluntariado de Cáritas

El sábado 12 de diciembre en la iglesia de El Salvador, de Soria, tuvo lugar una jornada diocesana de formación para sacerdotes y laicos, coincidiendo también con la celebración del Día del voluntariado de Cáritas.

La encargada de impartir la formación fue Natalia Peiró, secretaria general de Cáritas española, que hizo una interesante presentación de las encíclicas *Laudato si* y *Fratelli tutti*.



La jornada culminó con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Vicario de pastoral, Julián Ortega Peregrina. En palabras del director de Cáritas diocesana, F. Javier Ramírez de Nicolás, "esta jornada es una oportunidad para el encuentro y para dar gracias a Dios por todas las personas que dedican su tiempo a ayudar a los más pobres y desfavorecidos".

Jornada de ayuno y oración por la vida

Ante la tramitación de la proposición de ley de la eutanasia en el Congreso, los obispos españoles, en una Nota titulada ***La vida es un don, la eutanasia un fracaso***, convocaron una **Jornada de ayuno y oración para el miércoles 16 de diciembre**. En esta Nota los obispos denuncian la ley en su totalidad, también el modo y el momento elegido para ello, afirmando que supone una ruptura moral y un cambio en los fines del Estado, que pasa "de defender la vida a ser responsable de la muerte infligida"; y compromete a la profesión médica, "llamada



en lo posible a curar o al menos a aliviar, en cualquier caso a consolar, y nunca a provocar intencionadamente la muerte". De este modo, la CEE urge a la "promoción de los cuidados paliativos, que ayudan a vivir la enfermedad grave sin dolor y al acompañamiento integral, por tanto también espiritual, a los enfermos y a sus familias".

Retiro de Adviento para laicos

El sábado 19 de diciembre tuvo lugar un retiro de Adviento en la iglesia de los Franciscanos de Soria. Fue organizado por la delegación episcopal de Laicos y dirigido por el padre Pedro Ortega García ocd.



El Obispo con la Curia y el Seminario

El martes 22 de diciembre, los miembros de la Curia diocesana felicitaron la Navidad al obispo de Osma-Soria, Abilio Martínez Varea. Este año, por motivos de seguri-



dad, tuvo lugar en la capilla del Seminario diocesano Santo Domingo de Guzmán, donde los vicarios, miembros del Cabildo de la Catedral, formadores del Seminario y trabajadores del Obispado compartieron un tiempo de oración.

Además, esa misma noche, don Abilio presidía la Santa Misa de Navidad en el Seminario. A continuación bendijo el belén y compartió la cena con los seminaristas y formadores.

Jornada de la Sagrada Familia

El domingo 27 celebramos la Jornada de la Sagrada Familia, con el lema "Los ancianos, tesoro de la Iglesia y la sociedad". Los obispos de la Subcomisión de Familia y Vida han elaborado una Nota en la que destacan que en la tradición de la Iglesia hay un bagaje de sabiduría que siempre ha sido la base de una cultura de cercanía a los ancianos, una disposición al acompañamiento afectuoso y solidario en la parte final de la vida.



Renovación del convenio de colaboración entre Caja Rural y el Obispado de Osma-Soria

En la mañana del 28 de diciembre, el Presidente de Caja Rural de Soria, Carlos Martínez Izquierdo y el Obispo de Osma-Soria, Abilio Martínez Varea, renovaron el convenio de colaboración a través del cual se actuará anualmente en la restauración y conservación de algunas imágenes religiosas de la provincia.



Contraportada diocesana

La catedral de Nuestra Señora de la Asunción afrontará un nuevo periodo de obras para garantizar su mantenimiento en los primeros meses del año. El coste de la intervención, que será doble, superará los 200.000 euros y estarán sufragados de manera íntegra



por el Cabildo Catedralicio gracias a los ingresos que recibe con las visitas turísticas. El Consejo de Asuntos Económicos de la Diócesis de Osma-Soria ya ha dado el visto bueno a este proyecto y también la Comisión de Patrimonio de la Junta de Castilla y León autorizó hace semanas los trabajos con algunas indicaciones de carácter menor.

El Cabildo se ha decidido a intervenir nuevamente en el templo tanto de manera preventiva como a modo de inversión en el futuro; además de los tejados, también se va a trabajar en la instalación de un ascensor que suba a la torre. Consideran los canónigos que el elevador es una apuesta como fuente de financiación para las futuras obras de mantenimiento que haya que acometer en la Seo.



Se van a rehabilitar las cubiertas de las capillas de Santa Teresa y de la Santa Cruz, también de la nave lateral contigua y de la entrada por la puerta de la Capiscolía. En virtud de esta intervención, no sólo se va a sanear el tejado sino que también se aprovechará para cambiar la estructura de madera y realizar una nueva. La imagen que quedará de esa zona será más fiel a la de los inicios del templo catedralicio, restando el impacto de algún acondicionamiento anterior.

El ascensor hasta el cuerpo de campanas de la torre saldrá de la base de la misma y puede que ya esté operativo el próximo verano. A día de hoy son muchos los turistas que quieren subir hasta las balconadas aunque resulta inviable hacerlo de manera habitual puesto que hay que ascender más de 150 peldaños por una escalera de caracol. El trayecto tiene un gran encanto para realizarlo a pie de cuando en cuando pero con la instalación del ascensor el tráfico turístico será más habitual y supondrá una inyección económica para seguir invirtiendo en el mantenimiento de la Seo. El elevador llevará a los turistas hasta el cuerpo de campanas y facilitará la visita a otras salas que ya fueron rehabilitadas hace años en virtud de un acuerdo con la Diputación Provincial de Soria. En esas estancias se conservan elementos realmente curiosos como el antiguo reloj, la matraca que se tocaba en Semana Santa o yugos y badajos de las campanas. Además en estas zonas también da cuenta del modo de vida de los campaneros al apreciarse restos de su paso por allí.

La última obra de envergadura en la Catedral concluyó el pasado verano, fue una puesta a punto de la capilla de Santo Domingo de Guzmán, también conocida como del Santo Cristo del Milagro. En vida del recordado y querido Juan Carlos Atienza, se detectaron unos desprendimientos del retablo pétreo por lo

que tuvo que retirarse el Cristo de tiempos de San Pedro de Osma a la girola y cerrarse la capilla. Las culpables fueron unas filtraciones que el Cabildo se encargó de subsanar con 20.000 euros de sus fondos; por su parte la Junta de Castilla y León se hizo cargo de la rehabilitación del retablo por 80.000 euros. El resultado es una capilla mucho más luminosa y que los fieles de la catedral han podido redescubrir en los últimos meses.



Los canónigos recuerdan que el fin de la Catedral es el litúrgico y que eso debe tenerse muy presente pero que también es la obligación del Cabildo la conservación del templo y el sufragar, en la medida de lo posible, los trabajos en el mismo. Nuestra Señora de la Asunción es un edificio vivo en el que según se termina de intervenir por una punta hay que comenzar por la otra.



SANDRA DE PABLO

AGENDA ENERO:

- ✓ **Viernes 1.** Solemnidad de Santa María, Madre de Dios. Jornada mundial de la paz.
- ✓ **Miércoles 6.** Solemnidad de la Epifanía del Señor.
- ✓ **Domingo 10.** Fiesta del Bautismo del Señor.
- ✓ **Miércoles 13.** Retiro espiritual para sacerdotes en Soria
- ✓ **Sábado 16.** Formación permanente.
- ✓ **Domingo 17.** Jornada de la Infancia Misionera.
- ✓ **18-25.** Semana de oración por la unidad de los cristianos.
- ✓ **Domingo 24.** Domingo de la Palabra de Dios.
- ✓ **Miércoles 27.** Retiro espiritual para sacerdotes en El Burgo de Osma.